

ABRIR LAS FRONTERAS AL EVANGELIO

Canción: Veni Sancte Spiritu

“Este domingo celebraremos el día del Domund, la Jornada Mundial de las Misiones que une a toda la Iglesia. El Mensaje que el papa Francisco nos dirige con este motivo nos recuerda que la misión es el corazón de la fe cristiana, y el lema de la Jornada nos invita a ser valientes porque la misión nos espera. La misión de la Iglesia está destinada a todas las personas de buena voluntad y está fundada sobre la fuerza transformadora del Evangelio. Abramos nuestros corazones a Dios para que despierte en nosotros nuestro ser misionero, ya que, por el bautismo, el Espíritu nos impulsa a implicarnos con valentía en que el Evangelio llegue a todos los rincones de la Tierra.” <https://www.omp.es/domund/>

ABRIR LAS FRONTERAS DE NUESTRO CORAZÓN

A los que amo yo los reprendo y corrijo. Sé fervoroso y arrepíentete. Mira que estoy a la puerta llamando. Si uno escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. (Ap 3, 19-20)

“A cada uno de nosotros, por el bautismo, se nos ha confiado la misión de ser testigos valientes en medio de nuestra vida. Ser valiente significa salir de mis seguridades para encontrarme con el otro. Ser valiente es dejarme involucrar y comprometer. Ser valiente es sentirme responsable de la misión hacia los otros. Ser valiente es responder a la llamada a implicar mi vida.”



Ofrezco mi corazón a Dios y lo pongo en sus manos para que Él lo ensanche. Me dejo mirar por Él y contemplo su grandeza.

Silencio

Canción: Fija en ti (Ruah – 15 Olas)

ABRIR LAS FRONTERAS DE NUESTRA ACCIÓN

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros"».

“El que conoce a Cristo encuentra una vida nueva, que lo libera del egoísmo y es fuente de creatividad en el amor; una vida nueva capaz de estrechar lazos con los demás e ir en peregrinación hacia los diversos desiertos y experiencias de sufrimiento, con la esperanza cierta de que con Dios podemos hacer frente a todo mal. Por ello, uno puede ofrecer su vida con valentía e ir lejos, a los hermanos, para que gocen de esa misma alegría.”



¿A qué, a dónde se nos está llamando a ir hoy en día?

¿Cómo puede hacerse nuestra acción de cada día más fecunda?

Silencio

ABRIR LAS FRONTERAS DE NUESTRO MUNDO

El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Canción: Madre de la humanidad (Ixcís – la lluvia de tu misericordia)

Oración de los fieles

Para que anunciemos con valentía el Evangelio a todo el mundo, ciertos de que Jesús se convierte en nuestro contemporáneo y de que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora de su Espíritu. Roguemos al Señor.

Para que todos, como Iglesia, continuemos nuestra misión de Buen Samaritano, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y, a imitación del Buen Pastor, busquemos sin descanso a quienes se han perdido. Roguemos al Señor.

Por los misioneros y misioneras, que han dejado valientemente su patria por amor a Cristo, para que sean testigos del Evangelio y promuevan en todas partes la reconciliación, la fraternidad y el saber compartir. Roguemos al Señor.

Por los jóvenes que son esperanza para la misión y que se han dejado fascinar por Jesús, para que, como dice el Papa, “sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la Tierra”. Roguemos al Señor.

Por nosotros, para que, como comunidad, sintamos el deseo de salir de nuestras propias fronteras y seguridades, y remar mar adentro para anunciar el Evangelio a todos. Roguemos al Señor.

Padrenuestro